EL IMPERIO OTOMANO Y ESPAÑA EN EL MEDITERRÁNEO (1551-1571). LEPANTO EN LOS DOCUMENTOS OTOMANOS

Halil İNALCIK

I. DE BARBARROJA A LEPANTO

Después de Barbarroja, Piyale Bajá y Dragut continuaron con éxito la lucha contra España en el Mediterráneo occidental. Dragut conquistó Trípoli (1551) que le fue entregado como una nueva provincia otomana del norte de África. En 1563 el rey de Francia solicitó la cooperación de la escuadra otomana para invadir Córcega y propuso el pago de tributos para la Isla. El Sultán autorizó que la flota comandada por Dragut se uniera a la francesa al tiempo que dio a conocer su satisfacción por las informaciones secretas que sobre estas operaciones facilitó el Embajador francés al gobierno otomano. Posteriormente, en razón que no se pudo concretar esta unión con la flota de Dragut, el Sultán expresó su disconformidad, aunque garantizó una vez más la amistad existente con Francia. El rey de Francia Henrique II (1547-1559) reiteró la primacía de la amistad insistiendo en la cooperación entre las escuadras.

El coronel de origen corso Sampietro, colaborador de Francia, fue recibido en Estambul por el Sultán de quien obtuvo su apoyo[1]. El rey de Francia, que mantenía una alianza con los príncipes protestantes alemanes en contra de los Habsburgos, llevó a cabo una serie de iniciativas para lograr el establecimiento de una relación entre estos príncipes y el Sultán otomano. El Sultán, en una carta dirigida a los "Príncipes de Alemania" (Ferîdun, *Münse'âtü's-Selâtin*, II, 503), les expresa que con motivo de la "amistad existente con el rey de Francia", "ha sido un honor confiar en vuestra sincera rectitud y beneficio" al tiempo que garantiza que "no se realizará ataque alguno por tierra o mar" mientras se mantenga la alianza con Francia. Al poco tiempo Dragut se apodera de la ciudad de Bastia en Córcega que entregó a los franceses. Cuando la isla fue devuelta a los genoveses en 1559, el Coronel Sampietro solicita la ayuda otomana y luego se subleva. Una poderosa escuadra cruzada (Papado, España y Malta) de unas 200 naves al mando de Andrea Doria, que

[1] E. Charriére, *Negotiations de la France dans le Levant*, II, Paris 1848, 724-726.

navegaba con el propósito de apoderarse de Trípoli, ocupa la Isla de Los Gelves (Djerba-14 de Marzo de 1560). Piyale Bajá logró sorprender y derrotar totalmente a la escuadra cristiana frente a Djerba. Después de esta victoria el Consejo imperial otomano tomará la decisión de apoderarse de la Isla de Malta en manos de los Caballeros de San Juan, punto de control entre el Mediterráneo oriental y occidental. En 1565, después de firmar las paces con el Emperador (25 de Julio de 1564) y de despejar los asuntos en Europa central, se iniciaron los preparativos para la campaña de Malta. El estado otomano reunía todas sus fuerzas en el Mediterráneo.

Para la campaña de Malta todas las flotas del Mediterráneo, Argelia, Trípoli y Egipto se unieron a la escuadra imperial de 150 naves comandada por Piyale Bajá, que había zarpado de Estambul. En el asedio de Malta el ejército otomano tuvo veinte mil bajas y se vió obligado a suspender el sitio y retirarse (11 de Septiembre de 1565). Al año siguiente de la derrota, el anciano Sultán abandonó Estambul a la cabeza de su ejército con el fin de realizar su última campaña militar contra los Habsburgos (Zigetvar). Por esta época Francia se encontraba en una delicada situación como resultado de las presiones políticas de España que apoyaba a los católicos, de los conflictos políticos internos y de las guerras religiosas. Los calvinistas (hugonotes) que se oponían a las presiones españolas eran vistos como simpatizantes de los otomanos. La masacre de los protestantes en el día de San Bartolomé (1572) recibió el repudio de Estambul y el Diván amenazó con dejar sin efecto los privilegios comerciales.

Ante el fracaso de Malta (1565) el proyecto de la conquista de Chipre pasó a primer plano. Este proyecto era apoyado por Lala Mustafá Bajá, cercano de Selim II y adversario del Gran Visir Sokollu. Para Sokollu era más importante obstaculizar el peligro ruso, es decir, evitar que la Rusia de los zares, mediante la invasión de los estados musulmanes de las zonas de la cuenca del Volga como los khanatos de Kazan (1552) y Astrajan (1554), sustituyera al Khanato de las Hordas de Oro (Altınordu) estableciendo una especie de imperio en Europa del este; evitar la suspensión de la ruta comercial y de peregrinaje Mar Negro-Asia Central; e impedir que Moscú estableciera relaciones diplomáticas con la Persia safávida en contra de los otomanos. Por todo ello Sokollu se oponía al proyecto de Mustafá Bajá, su competidor. El Mediterráneo o Europa del este era el tema de discusión entre el Gran Visir y Lala Mustafá Bajá. El proyecto de Sokollu de abrir un canal a través del Don-Volga y apoderarse de Astrajan en poder de los rusos resultó en un fracaso (1569). Por este tiempo se aceleraron los preparativos para la conquista de Chipre y el ejército otomano tomó rumbo hacia la Isla al mando de Lala Mustafá Bajá. Por otro lado, Uluch Alí (Ochiali) expulsaría a los españoles de Túnez (1574).

Durante las negociaciones para reiniciar las paces con Austria que se habían entablado con la llegada al trono de Selim II (1566), el Embajador francés al arribar a Estambul intentó, por un lado, oponerse a la concreción de esta paz; por otro, procuró incorporar a Francia en este pacto. Con la renovación de las paces con el Emperador comenzaron a correr rumores que el ejército otomano se desplazaría de Valona con la intención de ocupar el sur de Italia. Corrían rumores que Piyale Bajá llegaría a Otranto para invadir Italia[1]. El Diván, a raíz de su plan para invadir Chipre, debió tomar una serie de medidas respecto de sus relaciones con los estados europeos. En 1569 se concedió a Francia la primera capitulación, con vigencia en todo el imperio, además de reforzar los vínculos de amistad. En este momento los franceses se encontraban gestionando un préstamo de dos millones de ducados de oro ante el Sultán. Venecia, la propietaria de Chipre, perdía de esta manera el monopolio del comercio que había mantenido en Levante. Así podremos apreciar cómo después de la derrota de Lepanto Francia efectuará un valioso apoyo de orden diplomático en favor de los otomanos. El Emperador dio a conocer que la tregua de ocho años con el Sultán no garantizaba la paz dado que su deseo era ver a los príncipes alemanes como adversarios de los otomanos[2]. Por indicación de Francia el Sultán despachaba cartas a los príncipes alemanes para darles las debidas garantías e intentar distanciarlos del Emperador.

Chipre y Lepanto (1570-1571)

El Tratado de Cateau-Cambresis de 1559 ponía fin a la gran lucha en Europa en favor de España. Felipe II aparecía como el soberano de Europa. De esta manera en occidente se modificaban las condiciones políticas para los otomanos. El repliegue turco de Malta y la última campaña del Legislador a Hungría (1566) indicaban que las acciones otomanas declinaban en los dos frentes de Europa. Posteriormente, la crisis generada con la campaña de Chipre (primavera de 1570) constituyó un hito tanto para el estado otomano como para la política de Europa. En el caso de Chipre, los otomanos consideraban más bien las dificultades para frenar el avance de una escuadra cruzada proveniente de occidente. Debido al retraso que había tenido la preparación de las escuadras de España y el Papado, aliados de Venecia, la flota otomana había tenido éxito en transportar la infantería desde Finike a la isla sin ser atacados

[1] Charriére, III, 59.
[2] Charriére, III, 26.

(3 de Julio de 1570). Nicosia fue sometida pero la fortaleza de Famagusta (Magosa) resistirá todavía un año más, hasta el 1 de Agosto de 1571. Este año la flota otomana realizó algunas operaciones en el Adriático con el fin de interferir la ruta de la escuadra cruzada y luego a fines de la estación se retiró a Lepanto. Los aliados finalmente llegaron con una poderosa escuadra al mando de Don Juan y atacaron a la escuadra turca en Lepanto (İnebahtı) el 7 de Octubre de 1571. La escuadra otomana fue destruída en esta gran batalla naval (participaron en los combates 438 barcos de guerra y de las 230 naves turcas sólo lograron salvarse 32. Ambos bandos tuvieron 59.000 bajas entre muertos y heridos). Conforme con el proyecto de alianza de tres años establecido entre los Cruzados se contemplaba para cada año el aprovisionamiento de 200 galeras con su respectiva fuerza ascendiente a cincuenta mil hombres. Pero el año siguiente, cuando los aliados se desplazaban en dirección a Chipre presenciaron con asombro el avance de una nueva escuadra turca, aunque no osaron entablar una nueva batalla. Venecia optó por la paz en el tercer año de la Liga (7 de Marzo de 1573), renunciando a todos sus derechos sobre Chipre, además de pagar una alta indemnización de guerra.

La provincia de Chipre fue organizada de acuerdo con la política clásica de conquista aplicada por los otomanos. Los turcos sometieron totalmente a los señores feudales católico-latinos que se habían asentado como la clase dominante. Frente a la hegemonía católico-latina procedieron a la devolución de todos los antiguos privilegios y fundaciones de la iglesia ortodoxa. Tomaron una serie de medidas tendientes a desarrollar los recursos económico-financieros para ganar el apoyo de la población. En el intertanto dejaron sin efecto la obligación de los campesinos gregochipriotas de trabajar dos días en las residencias de los señores feudales, en especial los pereikos. Desde Anatolia Central fueron transportados emigrantes turcos (según algunos datos más de 20 mil personas) con todos sus enseres y animales para ser establecidos en los territorios deshabitados.

Estas operaciones de la conquista de Chipre, realizadas en gran medida con la cooperación entre el ejército y la armada, representan la cumbre del poder y genio militar alcanzado por los otomanos; junto con ello, en Lepanto se concretó el temor que siempre había embargado a los turcos, de que los estados cristianos del Mediterráneo eliminarían la escuadra turca mediante la organización de una gran Liga. Con posterioridad, los otomanos debieron conducir una política más prudente en Europa y dar fin a los proyectos universales de Sokollu contra los portugueses en el Océano Indico y los zares rusos en Astrajan.

LOS REGISTROS DEL CONSEJO OTOMANO (DIVÁN)

II. SITUACIÓN ANTERIOR A LA DERROTA DE LEPANTO SEGÚN LOS REGISTROS DE ASUNTOS DE ESTADO (MÜHİMME DEFTERİ)

Lepanto en los documentos otomanos[1]

A continuación, conforme documentación de archivo, analizaremos la política otomana que condujo a la batalla de Lepanto y el efecto que esta derrota produjo entre los turcos. En Febrero de 1571 llegaron noticias al Diván, que provenían de los informes de espías[2] de los Beys de Klis y Delvino en Bosnia, que daban cuenta que los venecianos estaban reuniendo sus fuerzas navales en las cercanías de Corfú en espera de la armada española. Al mismo tiempo, el sanjaco de Morea informaba que la flota veneciana de 30 naves fondeada en Creta padecía de un grave desabastecimiento y que planeaba apresar los barcos turcos que transportaban víveres desde Egipto y Siria hacia Estambul. [3]

Las noticias que llegaban sobre las fuerzas aliadas despertó un gran pánico en Estambul. Con el fin de enfrentar el peligro el Consejo imperial se vio en la necesidad de tomar medidas radicales. El Diván temía que la escuadra cristiana podía obstaculizar el asedio de Famagusta. Por esta razón los otomanos, con el fin de completar la conquista de toda la Isla, decidieron enviar refuerzos al comandante del ejército que se encontraba en Chipre y reunir todas las fuerzas navales turcas bajo un solo comando con el propósito de destruir e impedir la llegada de ayuda a las fuerzas de la escuadra cristiana que sufrían el asedio en Famagusta. La orden tomada por el Diván para de atacar la escuadra cruzada fue una resolución importante porque determinó en gran medida el desarrollo de los hechos posteriores. Entre dichas medidas se pueden considerar las que se indican a continuación. Al Bey de Rodas, que

---

[1] Este artículo fue publicado en inglés bajo el título "Lepanto in the Ottoman Documents" en *Il Mediterraneo della seconda meta del 500 alla luce di Lepanto*, Florencia, 1974, pág. 185-192. Los documentos utilizados en el presente trabajo son los siguientes: Registros de Asuntos de Estado (Muhimme Defteri), para esta serie véase Uriel Heyd, *Ottoman Documents on Palestine*, 1552-1615, Oxford, 1960, XV-XVI); Archivo Otomano Nr. XVI; Lokman, *Selimnâme*, Biblioteca del Palacio de Topkapı, Revan 1537; Ahmed Refik, "Documentos sobre la campaña de Chipre" ("Kıbrıs Seferine Ait Vesikalar"), "Documentos sobre la campaña de Túnez" ("Tunus Seferine Ait Vesikalar"), Revista de la Facultad de Letras (Darülfünun Edebiyat Fakültesi Mecmuası), 5 (Estambul 1927), 29-76; Safvet, "La escuadra derrotada" ("Sıngın Donanma"), Revista Tarih-i Osmani Encumeni, II, pág. 558; I. Hakki Uzunçarşılı, "La conquista de Chipre y la batalla de Lepanto" (Kıbrıs Fethi ile Lepanto (İnebahtı) Muharebesi"), Revista Türkiyat, 3, (1935).

[2] A. Refik, ibid, documento 9.

[3] Ibid, documento 13.

observaba las naves venecianas en Creta, le fueron enviados refuerzos de Estambul a mediados de Febrero, los que se componían de 20 naves al mando del sanjaco de Kocaili Kaya Bey. El Bey de Alejandría, Shuluk Mehmed, fue designado como Comandante de la totalidad de las fuerzas navales que se reunirían en Rodas y se le dio la orden de atacar los barcos venecianos que intentasen ingresar a las aguas chipriotas[1]. A esta orden se le agregó la misión de transportar a Chipre las tropas asentadas en Trípoli de Siria.

Se ordenó, asimismo, concluir con urgencia la construcción de todos los barcos que se encontraban en los arsenales de Estambul. Después del desastre de Lepanto, el retraso en las actividades de estos astilleros fue considerado como una de las razones fundamentales de la derrota. Müezzinzade Ali Bajá , designado Capitán General de la armada otomana, con fecha 21 de Marzo, se hizo a la mar desde Estambul con 30 galeras llegando a Chipre a finales de mes. Había recibido la orden de concentrar todas las naves que se encontraban en el mar Egeo y dirigirse a Chipre. El Capitán General transportó a Chipre desde Trípoli de Siria cerca de 18 mil soldados y municiones, participando también en el asedio de Famagusta.

El 4 de Mayo de 1571, el Segundo Visir Pertev Bajá zarpó desde Estambul con el resto de la flota, al tiempo que era designado Comandante de la totalidad de la escuadra, que registraba un total de 124 naves. La orden señalaba que todas las fuerzas navales debían reunirse bajo el mando de su Comandante y atacar la escuadra aliada en donde sea que se encuentre. En la inspección realizada se constató que el total de galeras llegaba a 127, en 35 de las cuales se utilizaban esclavos como remeros. En el resto de las naves los remeros estaban constituídos por nativos recogidos de las provincias otomanas. 20 embarcaciones serían dejadas en Chipre con el objeto de realizar las labores de seguridad y transporte. La orden para atacar la escuadra cruzada transmitida a Müezzinzade era terminante y tenía el apoyo de todos los musulmanes[2]. Al leer con mayor detención este documento se puede observar que señala lo siguiente: "Cuando sea recibida la noticia del ataque de los cristianos, es razonable y necesario para los ulemas y todos los musulmanes, el proceder a localizar la escuadra infiel y atacarla en forma inmediata con el fin de proteger el honor del Islam y del Estado y asegurar las tierras de Califato". El mismo documento finaliza con las siguientes palabras del Sultán: "Cuando los musulmanes presentaron este requerimiento a los pies de mi trono lo juzgué correcto e indiscutible, resolviendo no cambiar mi decisión". Estas palabras reflejan en forma muy clara que los otomanos percibían la

[1] Ibid.

[2] Uzunçarşılı, ibid, documento 25. A fines de Enero 22 galeras ingresan al puerto de Famagusta.

importancia de este hecho en su más amplio sentido. Así, la guerra de Chipre, concebida como una guerra religiosa por ambas partes, había entrado en una nueva fase. Se puede apreciar claramente que los turcos hacían supremos esfuerzos y movilizaban todas sus fuerzas para esta lucha de vida o muerte.

El Sultán designó al Tercer Visir Ahmed Bajá como Comandante de las fuerzas de tierra, un ejército que incluía 1500 jenízaros y 1500 espahíes de la Puerta junto a todas las fuerzas de espahíes comandadas por el Gobernador de Rumelia Huseyin Bajá. Este abandonó Estambul el 29 de Abril para dirigirse a Skopje con el fin de congregar sus tropas. Por otro lado, el 9 de Mayo Müezzinzade deja Chipre para reunirse con Pertev Bajá[1].

Al llegar a Estambul la noticia de la indiferencia de la población griega de la Isla de Creta para alistarse en las fuerzas de Venecia y las bajas que se habían producido entre la tripulación de la escuadra veneciana a causa de la peste, el Consejo imperial remitió al Comandante en Jefe de la Armada turca, Pertev Bajá, una orden para atacar en forma inmediata al enemigo emplazado en Creta, realizar incursiones a las islas y fortalezas de la zona y, finalmente, arremeter las naves venecianas que se habían concentrado en Corfú. Si estas operaciones finalizaban con éxito Pertev Bajá debía continuar con el ataque de los castillos de las costas bajo hegemonía de Venecia y destruir la fortaleza de Parga. Para esta última operación los sanjacos de Yanina y Delvino debían colaborar poniendo a disposición las fuerzas terrestres bajo sus respectivos mandos[2].

Sobre esta operación marítima historiadores otomanos como Selânikî, Âlî, Lokman y Zeyrek[3] entregan informaciones muy breves. Según Zeyrek la armada turca efectuó incursiones destructivas en Creta, Cerigo, Zanta, Cefalonia y Corfú, además de destruir los castillos de Sopot, Ulcinj, Bar y Budva en Albania. El gobernador de Argel Uluch Ali se unió a la flota con sus 20 galeras en las cercanías de Creta. En la obra *Selimname* de Lokman (esta extraordinaria obra ilustrada con miniaturas se encuentra en la Biblioteca del Palacio de Topkapı: No. 1537) se describe en miniaturas la forma en que Ahmed Bajá, en colaboración con las fuerzas navales comandadas por Pertev Bajá, arribó a Scodra y como se apoderó de la fortaleza de Ulcinj. La captura de la posesión veneciana de Ulcinj dio origen a grandes demostraciones de júbilo en Estambul y Ahmed Bajá fue recompensado por el Sultán. Junto con lo anterior es del caso hacer notar otro interesante punto como es la deserción de la gran mayoría de los soldados que desembarcaron a tierra y no regresaron a

[1] Uzuncarşılı, ibid, documento 31.

[2] A. Refik, documento 38.

[3] Tarihi-i Feth-i Kibris (Historia de la conquista de Chipre), manuscrito, Biblioteca Nacional, Viena.

sus naves. Por esta razón es que, según lo que informa Selânikî, una considerable cantidad de naves quedó sin tripulación.

Los Bajás Ahmed y Pertev, en momentos que se aprestaban a atacar la posesión veneciana de Cataro, fueron informados que la escuadra cruzada se encontraba en el Adriático, aunque había recibido orden de retirarse. A raíz de esto el Diván estimó que el enemigo tenía intenciones de atacar los territorios otomanos de las costas adriáticas, ante lo cual debió tomar enérgicas medidas. Según informaciones provenientes de Valona, en el mes de Julio la escuadra veneciana se había dirigido a Mesina. En el mes de Agosto se envió a los sanjacos y cadíes de Rumelia un mensaje de advertencia para que estuviesen preparados frente a un ataque enemigo. El Bey de Kostendil fue designado para la protección costera en Albania, desde Lesh hasta Drach. Al mismo tiempo a los cadíes de Rumelia se les ordenaba conseguir alimentos y materiales para el comandante de la escuadra, para su cuartel de invierno. Junto con estos detalles el documento que damos a conocer a continuación es interesante desde la perspectiva que muestra la situación de los turcos en el mes de Septiembre. El documento se inicia como sigue:

"Orden a Ali Bajá, Comandante de la Escuadra Imperial,

En vuestra carta enviada con fecha 9 de Septiembre de 1571, nos informáis que mi firmán concerniente al asunto de invernar en el puerto de Cataro junto con el gobernador de Argel lo habéis recibido en Lepanto y que Ali, uno de los capitanes de Argel que fue enviado a Mesina a investigar, le informó que la escuadra cristiana había ingresado al puerto de Otranto y que había apresado una nave pequeña perteneciente a esta flota. Conforme las informaciones obtenidas de los prisioneros, toda la escuadra, incluidas las naves españolas y las venecianas que se encuentran en Creta, fueron equipadas y bajo el mando de Don Juan, el hermano del rey de España, se les ordenó dirigirse a Corfú con el propósito de atacar nuestra escuadra o las costas de nuestro territorio. También agregáis que la situación será discutida en el consejo de guerra y que se tomará la decisión más favorable para nuestro estado y religión. Nos hemos informado de todas las materias que hacéis mención en vuestra comunicación. Además de lo anterior, según informaciones verbales traídas por mi ordenanza Mustafa y que provienen del Bey de Delvino Bayezıt, la escuadra cristiana ha arribado a Corfú. También me ha informado de los asuntos que quería hacerme saber Pertev Bajá. Conforme con lo expuesto mi orden es la siguiente: Después de obtener informaciones confiables sobre el enemigo ordeno atacar la escuadra cristiana, confiando plenamente en Dios y su profeta. Tan pronto esta orden sea recibida os dirigiréis a Pertev Bajá y, junto con él, el gobernador de Argel y los otros señores, los *zaim* (propietarios de feudos, zeamet) y capitanes de la flota, y llevaréis a cabo un consejo de guerra, y conforme la resolución más conveniente deberéis actuar en la más completa unidad. Como he expresado en mis órdenes anteriores, quiera Alá que podáis resolver que la flota imperial pueda invernar en esas aguas, después de acordar con Pertev Bajá pueden decidir permanecer en Cataro u otro puerto. Después de presentarme las medidas que se tomarán al respecto podéis obrar en la forma que les sea más pertinente".

Por una orden de fecha 17 de Septiembre dirigida al Capitán Bajá nos podemos informar que en momentos que la escuadra turca se dirigía a Valona 5 galeras enemigas habían arribado al Estrecho de Cataro. Kasım, el Bey de Herzegovina, logró reprimirlas y tomar prisioneros. Según información obtenida de estos prisioneros la escuadra cruzada conformada de 130 naves españolas y otras tantas venecianas se había puesto en movimiento y navegaba con el propósito de asediar Castelnovo. En razón de lo anterior, mediante una orden de fecha 25 de Septiembre, se informaba al Capitán Bajá que debía invernar en el puerto de Cataro con las 230 naves de la escuadra imperial junto al gobernador de Argelia. Se suministrarían los víveres para la escuadra y Castelnovo por un período de 6 meses. El Comandante del ejército, Ahmed Bajá, recibió la orden según la cual todos los espahíes bajo el mando del gobernador de Rumelia, Huseyin Bajá, debían movilizarse con urgencia a un probable lugar de ataque. Para la seguridad de Castelnovo fue enviado el Bey de Kostendil. Los sanjacos de Herzegovina y Scodra mantendrían comunicación con sus comandantes y participarían conjuntamente en estas operaciones. El 27 de Septiembre el ordenanza Mustafa informó que la escuadra cristiana había arribado a Corfú proveniente de Delvino. En Septiembre, Ahmed Bajá, junto con el gobernador de Rumelia llegó a Albania para reprimir la sublevación que había aflorado en Ohrida, oportunidad de la que se valió para reforzar con contingentes de espahíes las fortalezas de Preveza, Patras, Delvino, Valona y Drach. Ahmed Bajá entregó la misión de defender las costas de Albania a los sanjacos de Kostendil y Vidin, al mismo tiempo que supervisó todos los puntos de la región que se encontraban en peligro. Posiblemente, Ozkuroğlu Mahmud, de la antigua familia albanesa de Sguras, le ofreció efectuar los servicios de la protección de las costas con 2000 voluntarios. Posteriormente, Ahmed Bajá informó al Sultán de la difícil situación en que se encontraba a causa de las lluvias y escasez de provisiones para sus tropas, expresando la necesidad de regresar a sus cuarteles debido a la estación. Los comandantes designados para la protección de las costas presentaron también sus quejas por la escasez de víveres señalando la imposibilidad de permanecer en Albania.

En una orden del Diván remitida a Ahmed Bajá y fechada el 10 de Octubre, es decir tres días después de la batalla de Lepanto, se informa que la escuadra cruzada se encuentra en Corfú y que se postergue el regreso de los

espahíes (los espahíes de los sanjacados estaban obligados a prestar servicios en las campañas previstas entre la primavera y el otoño). En la misma orden se indica la necesidad de relevar las agotadas dotaciones de los barcos por fuerzas de tierra. En la comunicación entregada a Ahmed Bajá se ordena la provisión urgente de las fuerzas requeridas por la escuadra, la revisión de las guarniciones de las fortalezas y dirigirse con todas las fuerzas disponibles a su mando al punto en que se concretará el ataque enemigo.

Conforme las informaciones recibidas en el Consejo a comienzos de Octubre las fuerzas cristianas comandadas por Don Juan se componían de 130 galeras, 70 galeras de diez bancos, 28 falúas y 6 barcazas. El 19 de Octubre el Diván aún no tenía noticias de la derrota de Lepanto y debido al término de las operaciones estacionales remitió la autorización para el regreso a sus hogares de las fuerzas de tierra y la orden para los preparativos de las campañas a iniciarse en primavera. Todas estas informaciones nos indican que el Consejo no esperaba un ataque en esta fecha. Por ello la noticia de la derrota fue una completa sorpresa.

El historiador otomano Âlî acota lo siguiente: "La escuadra navegó durante largo tiempo sin avistar al enemigo. Los otomanos llegaron a la conclusión que la escuadra cruzada carecía del valor para enfrentarse en una batalla. El invierno se avecinaba. Los corsarios y los comandantes de los sancajados de la costa solicitaron autorización del Consejo para regresar a sus tierras. De esta forma se disolvió el ejército".

Cuando se tomó conocimiento que la escuadra cristiana avanzaba para concretar un ataque los comandantes turcos intentaron reunir precipitadamente gente para la tripulación de sus barcos reclutando soldados de las guarniciones de las fortalezas costeras, incluso de la población local.

No poseemos informe otomano alguno que se explaye sobre la batalla que tuvo lugar en el puerto de Incirli en el Golfo de Lepanto. El informe de Pertev Bajá, que se menciona en un firmán no ha sido encontrado en los archivos turcos. Las crónicas sólo entregan informaciones muy breves sobre la batalla. En ese entonces el Sultán se encontraba en Edirne (Andrinópolis) y tuvo conocimiento de los hechos el 23 de Octubre, gracias a un mensajero especial enviado por Uluch Ali Bajá (Ochiali). En un firmán enviado a Pertev Bajá el 28 de Octubre sólo se indica lo siguiente sobre este acontecimiento: "Una guerra puede conducir a la victoria o a la derrota. Ello pertenece al designio del Todopoderoso". En realidad la confianza que los otomanos habían ganado durante el verano con la conquista de las fortalezas venecianas de Bar y Ulcinj en Albania y la conquista de Famagusta el 1 de Agosto de 1571, es decir mucho antes de la derrota de Lepanto, fueron factores que hicieron que este desastre naval tuviera el efecto de una verdadera conmoción. Según el

cronista otomano Âlî, la historia no registraba una catástrofe de esta naturaleza desde la creación del mundo y los tiempos del Arca de Noé. Los cronistas turcos argumentan las siguientes razones como causas de la derrota: zarpe de la escuadra de Estambul más temprano de lo acostumbrado; agotamiento de las tripulaciones como resultado de las extensas operaciones en el mar; la deserción de los espahíes; el ataque inusitado de la escuadra cristiana en momentos que los turcos daban por finalizadas las operaciones de la temporada; la orden categórica de Estambul de embestir la escuadra cristiana; la insistencia del Comandante en ejecutar la orden recibida; la desconsideración de las tácticas sugeridas por Uluch Ali Bajá; el fondeo en tierra de 40-50 embarcaciones y; la precipitación con que el Comandante decide atacar las líneas enemigas a pesar de la gran deserción de soldados. Pero al mismo tiempo todas estas crónicas después de enumerar las razones antes señaladas agregan que ello fue una advertencia de Alá por los pecados de los musulmanes. En el día posterior a la llegada del mensajero, hubo en el Consejo Imperial demostraciones de poder y de confianza en vías a reparar la situación. Los Registros de Asuntos de Estado (Mühimme Defteri) dan cuenta de una serie de enérgicas medidas tomadas con posterioridad a esta reunión del Consejo. Entre ellas se encuentran las remitidas al recién designado Capitán Bajá Uluch Ali (ahora Kilich), ex gobernador de Argel, para reunir todas las naves que se habían separado de la flota y permanecer en la vigilancia de las costas de Grecia y Quíos; al Gobernador de Rumelia Ahmed Bajá para concentrar tropas para las fortalezas de las costas, reprimir al enemigo en caso de desembarcar en el litoral, vigilar la zona de Preveza y dirigirse posteriormente con todas sus fuerzas a Morea. Debido a que la mayoría de las guarniciones de los castillos de Morea habían sido reclutados para la escuadra, la región se encontraba bajo un gran peligro. El Sultán repudia con las siguientes palabras a los soldados que desertaron de sus filas antes de la batalla: "No ha ocurrido una situación similar anteriormente. A pesar de la llegada del invierno no hay excusa para decir que la situación no era favorable mientras el enemigo estaba en camino para destruir nuestro país... Tales excusas muestran de vuestra parte, simplemente el carecer de valor y fervor religioso".

Con fecha 24 de Octubre se despacharon órdenes a todos los cadíes de las costas del Mediterráneo solicitando destinar vigías en los puntos de mayor peligro, proteger a la población local en montañas de difícil acceso, completar las guarniciones de los castillos y aumentar el número de sus efectivos. A los comandantes de las fortalezas de los Estrechos, Rodas y Modón les fue remitido un firmán disponiendo mantenerse en armas y en estado de alerta permanente. Todo lo expuesto nos indica que el gobierno consideraba la posibilidad de un ataque enemigo en sus costas, incluso en Estambul.

En especial se temía que se produjera un ataque a Chipre, la isla recientemente conquistada. En estos momentos llegó la noticia de que 42 embarcaciones venecianas se dirigían a Creta. Para la defensa de Chipre se fusionaron los sanjacos de İçel, Tarso, Alaiye y Teke con el señorío de Caramania y se ordenó que las tropas de estos sanjacados embarcaran prontamente hacia la isla junto a sus comandantes. A los capitanes que se encontraban en Bafa y Kirenia se les informó que debían permanecer con sus naves en Chipre. El 28 de Octubre, a su regreso a Estambul desde Edirne, el Sultán recibió con grandes ceremonias a Ahmed Bajá y Lala Mustafá Bajá, los conquistadores de Ulcinj y Chipre, respectivamente. De acuerdo con el cronista Âlî, después de conocer la noticia de la "escuadra derrotada", el Sultán permaneció sumergido en una especie de melancolía.

A mediados de Noviembre el Capitán Bajá informó al Sultán del arribo a Estambul con su flota. También estamos en conocimiento que Don Juan regresó a Mesina el 1 de Noviembre. De acuerdo a Selanîkî, un testigo contemporáneo de los hechos, Kilich Ali Bajá retornó a Estambul con sus 32 galeras el 19 de Diciembre. Probablemente, una parte de estos navíos correspondían a los que se separaron de la escuadra después de la derrota. El Capitán Bajá tan pronto llegó a Estambul se dirigió al Arsenal para iniciar la construcción de una nueva flota.

[Traducción de Paulino Toledo]

ÍNDICE

Prólogo 7
-César Antonio Molina, Director del Instituto Cervantes. .....

I-Las relaciones hispano-otomanas en la época de Cervantes. 9
-Halil İnalcık (Universidad de Bilkent): El imperio Otomano y España en el Mediterráneo (1551-1571). Lepanto en los documentos otomanos. 11
-Paulino Toledo (Embajada de Chile en Turquía): La campaña de Argel de 1516: documentos sobre la importancia geostratégica de Argel en el marco del enfrentamiento turco-español en el primer cuarto del siglo XVI. 23
-Muzaffer Arıkan (Universidad de Ankara): Una visión comparativa de las relaciones turco-españolas en los siglos XIV-XVI. 75
-Miguel Angel de Bunes: (C.E.S.I.C.): El imperio Otomano en los textos españoles de los siglos XV-XVII. 97
-Bülent Arı (Universidad de Çankaya): Las últimas fases de la lucha por el dominio del Mediterráneo entre dos superpotencias: el imperio Otomano y la monarquía hispana. 111
-Özlem Kumrular (Universidad de Bahçeşehir): Las aguas del terror, el terror de las aguas: el Mediterráneo y Barbarroja ¡Moros en la costa! 147

II- Miguel de Cervantes, entre la historia y la literatura. 163
-Fernando Fernández Lanza (Universidad de Alcalá): Estancias Italianas de Cervantes (1569-1575) El Mediterráneo en tiempos de Selim II y Felipe II. 165
-Emilio Sola (Universidad de Alcalá): Cervantes y Turquía 187
-Ahmed Abi-Ayad (Universidad de Orán): Argel: Fuente literaria de Miguel de Cervantes. 201
-Metin And (Universidad de Ankara): Cervantes, los turcos y *La Gran Sultana*. 213
-Ertuğrul Önalp (Universidad de Ankara): La imagen del Dragut reflejada en *El Persiles*. 221
-Mukadder Yaycıoğlu (Universidad de Ankara): El engaño a los ojos y/o tropelía como técnica narrativa en el *Quijote*. 229

© 2006 Editorial Isis

Editado por Editorial Isis
Yazmacı Emine sokak 6
Burhaniye-Beylerbeyi
34676 Estambul
Tel.: 0216 321 38 51
Fax: 0216 321 86 66
e-mail: isis@tnn.net
www.theisispress.org

ISBN: 975-428-326-5
NIPO: 503-06-032-6

CUADERNOS DEL BÓSFORO
V

CERVANTES Y EL MEDITERRÁNEO HISPANO-OTOMANO

Coeditado por
Pablo Martín Asuero, Mukadder Yaycıoğlu y
Paulino Toledo

EDITORIAL ISIS
ESTAMBUL